



**Guillermo López Asensio.**

*Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela de Economía*

## **EL IMPACTO DE LAS POLÍTICAS NACIONALES EN LAS ECONOMÍAS REGIONALES. EL CASO DE LAS RETENCIONES A LAS EXPORTACIONES DE CARNES Y LA DISPUTA POR LA DISTRIBUCIÓN DE LA CUOTA HILTON. SU INCIDENCIA EN LOS FRIGORÍFICOS DE LA REGIÓN ROSARIO**

### **1. Introducción.**

Las economías regionales son altamente sensibles a las variaciones generadas por las políticas nacionales, especialmente cuando éstas afectan intereses de sectores significativos en la región.

El objeto de este trabajo es mostrar cómo las variaciones sufridas en las políticas de retenciones a las exportaciones de carnes, desde la época de sus primeras implementaciones, con Adalberto Krieger Vasena como Ministro de Economía, hasta las últimas medidas dispuestas por el actual gobierno, impactaron en la industria frigorífica de Rosario y su región.

Por otro lado la vigente disputa por la distribución de la cuota Hilton, genera en el mismo sector, reacciones tendientes a ganar mayores espacios para la participación de la producción local en la venta a la Comunidad Europea bajo las condiciones y precios impuestos en ese régimen.

### **2. Las retenciones a las exportaciones de carnes.**

#### **2.1. Breve síntesis para comprender la situación actual.**

Cuando el tipo de cambio es alto en términos reales, el gobierno justifica la aplicación de retenciones a las exportaciones como una especie de "represión" a la inflación y para evitar el aumento de los precios internos de los productos vinculados.

Este esquema, aplicado a los precios de la carne no es nuevo en la historia argentina, y aun con el tipo de cambio existente, el verdadero negocio hoy pasa por afuera, ya que gran parte de la producción nacional se consume en el país, donde a precio dólar, los distintos cortes están considerados unos de los más baratos del mundo, pero por su importancia en la canasta familiar, sus variaciones alteran sensiblemente los índices de precios y repercuten directa y rápidamente en los índices de inflación. Si agregamos el dato que un kilo de carne de lomo en Alemania cuesta más de 30 euros, podemos inferir que tanto distorsión en los precios hace que la solución al problema no sea sencilla, cuando cualquier productor cárnico prefiere exportar y donde casi todas las



administraciones con ánimo recaudador impusieron retenciones a quienes alimentan sus productos en pesos para reconvertirlos en el exterior a dólares o euros.

Para entender mejor la complejidad de la situación, agreguemos que estamos frente a un producto de baja elasticidad de demanda, es decir con una muy baja reacción al consumo ante las variaciones de precios, con un mercado estabilizado hasta el pasado otoño, pero con una creciente presión del consumo interno y una mayor demanda de la exportación.

El "efecto ingreso", una mayor propensión al consumo derivada de mejoras económicas, comenzó a competir con una mayor demanda de los países desarrollados; y a ello se sumó el cierre de los mercados de Brasil ante la detección de aftosa en sus carnes. Si bien la Unión Europea sólo permite la entrada de carne argentina sin arancel hasta 28.000 toneladas sin pago de aranceles, pagar el 100% de arancel por encima de estos volúmenes aún hace redituable el negocio ante lo elevado de los precios internacionales.

Esta situación atrapó al gobierno entre dos fuegos, el interno y el externo y por ello recurrió a la solución mas usada en las últimas décadas, un incremento de las retenciones, agravado con una prohibición a la faena de animales livianos, como intento de aumentar la oferta a mediano plazo.

Debe tenerse en cuenta que cada aumento estimado en el precio de la carne del orden el 10% aumenta el índice de inflación en un 0,45%, porcentaje pequeño en forma aislada, pero muy significativo en su conjunto, lo que impacta en forma directa, y rápida, en la canasta familiar y en la inflación que superó los dos dígitos, motivo por lo cual el gobierno tomó medidas de claro efecto cortoplacista.

Pero el aumento de las retenciones movilizó a todos los sectores involucrados, muchos de los cuales fueron tomados de sorpresa si se tiene en cuenta que una semana antes de oficializarse la medida, desde el ministerio de economía se anunciaba que la intención de su la gestión de la nueva ministra era disminuir las retenciones a partir de febrero. El plan incluye intervención del mercado de Liniers, activo accionar de la Afip en el sector y la novedad de retenciones móviles, similares a las que rigen para el petróleo e hidrocarburos: a mayor suba del precio de la hacienda, mayores retenciones, además del anuncio de la flexibilización de las exigencias de performance exportadora para la distribución de la cuota Hilton entre frigoríficos.

El abrupto cambio de reglas agrega incertidumbre a las inversiones y quita interés a proyectos de mayor aliento, como aquellos destinados a convertir granos en carne y su procesamiento, lo que expresaría mayor valor agregado y más fuentes de trabajo.

Las medidas se tomaron después de fracasar las negociaciones impulsadas por el gobierno para bajar el precio de la carne en las góndolas y con un claro intento de manejar el precio final monitoreando todas las etapas del proceso.

Por otro lado la suba de precios no es responsabilidad de los productores ni de consumidores. El precio es consecuencia de una cadena de valor donde además de la participación de gobierno con este tipo de medias, participan supermercados, frigoríficos y



carniceros y una discusión sobre si el repunte inflacionario responde a un exceso de demanda externa en constante crecimiento o a la escasez de oferta.

A pesar de las políticas restrictivas al comercio y a los acuerdos de precios que no terminan de mostrar el éxito de su intento, la carne sigue subiendo porque se produce para una demanda externa muy incentivada por el crecimiento de la economía mundial y por las características del mercado de carnes en particular, que debió suspender sus compras a Brasil por la detección de aftosa en ese país.

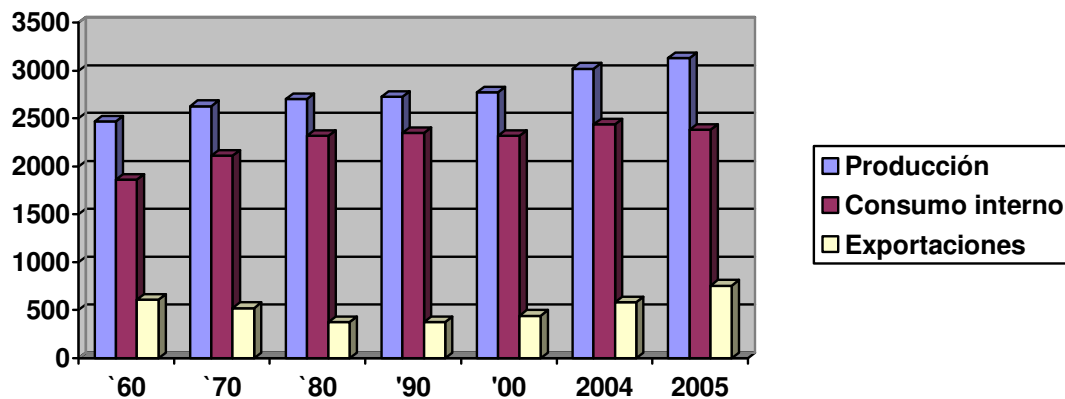
El consorcio de frigoríficos exportadores ABC llevó al gobierno dos propuestas: una consistente en la reducción del 15% en los precios de siete cortes populares, siempre que el poder Ejecutivo no aumentase las retenciones que pesan sobre el sector. Lo significativo de la propuesta es que ella se hace después del aumento del 5 al 15% decretado los primeros días de diciembre de 2005, ante el temor que las retenciones todavía podrían seguir aumentando. Anunciadas las medidas presentó la segunda propuesta de ceder sus ganancias por la venta de carnes a través de la cuota Hilton en la Unión Europea que alcanza a una ganancia promedio de 2.500 dólares por tonelada de carne vendida, a cambio de que el gobierno diera marcha atrás con la suba de retenciones y devuelva los reintegros, en un intento que se pierda interés por la cuota Hilton, lo que generaría mayor disponibilidad de novillos para el mercado interno y ello quitaría presión sobre los precios de manera directa e inmediata.

Por su parte, también los frigoríficos santafesinos buscan una propuesta para presentar al gobierno provincial que apunta a bajar los precios de cortes de consumo popular en el mercado interno sin desalentar las exportaciones. La intención es armonizar una estrategia provincial que sume como alternativa a los acuerdos de precios que durante el mes de diciembre de 2005 viene negociando el gobierno nacional.

La agricultura ha reemplazado a la ganadería, el "boom" de la soja así lo demuestra. Revertir esta situación lleva su tiempo. Sólo así se justifican las medidas de no permitir la faena de reses menores de 300 kgs. Medida tendiente a minimizar el consumo interno que presentó un incremento desde los valores del año 2002 y se abrieron simultáneamente nuevos mercados y reemplazamos a otros por el problema de la aftosa en Brasil.

Durante el mes de mayo de 2006, se anunciaron nuevas medidas de un denominado "plan ganadero" para mejorar el funcionamiento e incrementar la producción del sector que incluye el limitar las ventas externas a ciertos cortes e imponer cupos a los frigoríficos pero sin que ello signifique ninguna modificación a la política oficial sobre retenciones a las exportaciones

El siguiente cuadro, elaborado en base a datos de la SAGP y A, muestra la evolución de la producción, el consumo interno y la exportación de carnes en los últimos 50 años, expresado en miles de toneladas:



## 2. 2. Evolución de las políticas de retenciones a las exportaciones de carnes.

La posición del gobierno de crear retenciones cuando hay un tipo de cambio alto, comenzó en el Gobierno de Onganía con Adalberto Krieger Vasena como ministro de economía. Durante la vigencia del plan de convertibilidad, con el "uno a uno", aunque no hubo retenciones, el efecto era parecido porque el sector exportador subsidiaba importaciones.

Con los mismos argumentos; que la carne es un bien salario, que el dólar debe mantenerse alto para proteger a la industria que además necesita salarios bajos, la ecuación cierra compensando dólar alto con retenciones. Se logran dos objetivos al mismo tiempo; bajar el precio de los alimentos en el mercado interno y una buena recaudación fiscal. Con estos argumentos el gobierno de Alfonsín terminó con retenciones del 40% para el agro.

Y si bien somos el país de la carne por excelencia, distintas medidas económicas no adecuadas, o la ausencia de ellas, lleva a una caída de stocks que hace desaparecer el stock base para mitigar el impacto de las variaciones de precios. Así desde los años 30 a 70, la relación de cabezas de ganado por habitante era de 2 a 1 (60 millones contra 30 millones en 1970) hoy la relación, paradójicamente después de la convertibilidad, es de "uno a uno". Paradójicamente en 1976, cuando teníamos 26 millones de cabezas, Brasil tenía 11 millones. Hoy Brasil Triplica esa cifra y exporta tres veces el volumen exportador



de Argentina, por lo que se tiende a un mercado internacional donde los volúmenes serán de Brasil y Argentina manejará el mercado de calidad y cortes.

Estas medidas de altas retenciones además afectan las posibilidades de inversiones en el sector, por largos períodos el agro mantuvo en la tecnología de "costo cero". Cero insumos, es decir, producir con lo que se tiene, la tierra, cuando en el resto del mundo se privilegiaba el potencial del rendimiento. Tras muchos años de políticas de altas retenciones, recordemos que la SRA silbó a Alfonsín, el campo cada vez más tendía a quedarse exhausto. Se sembró menos y también la sequía hizo lo suyo.

Con la convertibilidad se terminaron los derechos de exportación, un solo dólar para todos y enormes dificultades de adaptación en los primeros tiempos, pero comenzaron a aparecer la sucesión de cosechas récords. La ganadería se intensificó y la producción de carnes entró en la era del engorde a corral, el destete precoz, la inseminación artificial a tiempo fijo y ciento de prácticas hoy en boga, pero desconocidas en las décadas anteriores, entre ellas el "feed lot". Incluso cuando se complementó la cuota Hilton para frigoríficos y asociaciones de ganaderos, el sector lo tomó como un claro mensaje de impulso a una nueva apertura de mercados.

El gobierno asume que la actual inflación de más de un dígito es muy negativa, pero en la búsqueda de variables económicas para encauzar la inflación en valores compatibles con la economía mundial, aumenta las retenciones a las exportaciones de carnes y disminuye los reintegros de exportación de productos manufacturados por la agroindustria, atacando los efectos y no la causa del problema.

### **2. 3. La opinión de los actores sociales. Interesados y afectados.**

La primera opinión sobre el particular fue la del propio gobierno al anunciar las medidas implementadas considerándolas adecuadas para "redistribuir la renta extraordinaria del sector y preservar el poder de compra de los consumidores de pocos recursos" al decir del propio Ministro de Economía al momento de anunciar las medidas, definiéndolas como "ampliación de la oferta en el corto y mediano plazo" justificando que "se hace política económica sobre la base de lo que va ocurriendo, ya que nadie podía imaginar lo que ocurrió con el mercado brasileño".

Sobre la simultánea política de aumentar retenciones y disminuir reintegros a unos sectores y aumento de los mismos a otros, opina Arturo Navarro: "... No hay forma de producir para el mercado interno a un precio y para el mercado externo a otro. Se deben encontrar mecanismos para asistir a quien realmente necesita ayuda, pero al mismo tiempo permitir que la actividad privada pueda desplegar toda la capacidad que tiene para generar nuevos negocios que permitan aumentar las exportaciones del país para hacer sostenible el actual crecimiento..."

Las grandes industrias nucleadas en el consorcio ABC manifestaron que este tipo de medidas generará una recesión del sector y que las exportaciones bajarán a menos de 500.000 toneladas. Indican como ejemplo las vacaciones adelantadas que desde el 1º de



diciembre puso en práctica los frigoríficos Swift, Rioplatense, Arrebeef y Establecimiento Gorina, mientras que otros establecimientos redujeron la faena en un 30% o pararon directamente sus operaciones, los más comprometidos. Desde el consorcio ABC, el presidente del Swift manifestaba que en esta actividad "la ganancia está en mucho volumen con márgenes chicos; si las medidas afectan la cantidad, el negocio se cae. Los acuerdos de precios pactados no se pudieron sostener; se cayeron porque el gobierno impulso medidas desacertadas".

La Federación Agraria Argentina expresaba su rechazo a la importación de cortes desde países limítrofes, especialmente desde Paraguay, donde la hacienda cuesta 20 centavos menos el kilo, propuesta que había sido formulada por la Confederaciones Rurales Argentinas y la Sociedad Rural y entidades de Córdoba y San Luis proponían no vender hacienda por un mes, poniéndose de este modo de manifiesto las discrepancias que entre los distintos sectores involucrados generaron las medidas, pero todas coincidiendo en el rechazo a la medida del aumento a las retenciones anunciado el 18 de diciembre por el Ministerio de Economía.

Asimismo el presidente de la Sociedad Rural Argentina, al tomar conocimiento de las medidas se mostró preocupado por el aumento dispuesto por el gobierno nacional a las retenciones a ñas exportaciones de carnes porque, según manifestó, frenarán las inversiones en el sector, entendiendo que las medidas son de muy corto plazo y que afectan al futuro del sector.

Otros sectores trataron de justificar el aumento de precios aduciendo razones técnicas de fin de año, cierres de balances y dilación de ventas para disminuir impuestos. Con estos argumentos la Cámara de la Industria y el Comercio de la Carne justificó que los precios no bajarán hasta el mes de enero de 2006. Los valores alcanzados durante el año 2005 llegaron a un aumento del 24% cumulando una suba superior al 150% desde el fin de la convertibilidad. El sector reclama que la principal preocupación es que no aumente el precio de la carne para que no suba la inflación, pero que ningún dirigente tiene en clara una política agropecuaria y mucho menos a largo plazo.

Durante los días en que se implementaron las medidas el gobierno mantuvo diversas reuniones con los sectores vinculados, convocó a la Cámara Argentina de la Industria Frigorífica, a Confederaciones Rurales Argentinas, A la Asociación de Productores Exportadores Argentinos, al Centro de Consignatarios de Productos del País, a la Sociedad Rural Argentina, C al Cámara Argentina de Consignatarios de Ganado, A la Confederación Intercooperativa Agropecuaria, y al Consorcio de Exportadores ABC.

En la provincia de Santa Fe, la Secretaría de Agricultura convocó durante el mes de diciembre a una reunión de frigoríficos provinciales para acordar una baja en los precios populares durante el mes de diciembre. Participaron de la misma Swift, Friar, Rafaela Alimentos, Mattievich, dirigentes de la Cámara de Frigoríficos de Santa Fe y productores ganaderos nucleados en Carsfe, en la búsqueda de un plan ganadero provincial que se complemente con la realidad nacional, cuyo programa aún trata de definirse.



## 2. 4. Consideraciones sobre el momento actual.

Abaratar el precio de la carne con un tipo de cambio diferencial, encierra dificultades a futuro. Significa privilegiar el abastecimiento interno sobre la exportación, convierte al Estado en un socio inesperado de aquellos sectores que pueden obtener altas ganancias en el mercado internacional. En el largo plazo esto desalienta el aumento de la producción y la inversión, únicas salidas que resolverían el problema.

En la actualidad, el alto porcentaje de las retenciones, vigentes en un momento muy particular del mercado, podría llevar a disminuir las ventajas de las devaluaciones operadas en el año atento a:

- La presión revaluadora de las monedas de Latinoamérica.
- Suba de salarios
- Mayor gasto público
- Efecto "Navidad", con calentamiento de demanda, suba de precios y dificultad para luego retrotraerlos.
- Suba de insumos
- Acomodamiento natural de precios y servicios rezagados
- Pagos de servicios de la deuda externa
- Disminución de las retenciones a la industria
- Falta de estrategias para disminuir el costo de las actuales estructuras

Se necesitan medidas que vayan mas allá del corto plazo, de mediano y largo plazo como promover inversiones de generación de trabajo genuino y para producir bienes necesarios para atender la demanda interna y externa, mientras que para atender la coyuntura podrían importarse alimentos faltantes que sean producidos en forma competitiva y sin subsidios por otros países para atender a la presión de la demanda actual.

Las restricciones a la capacidad exportador atenta contra el futuro de un país ya que termina generando endeudamientos excesivos para su sostenimiento, falta de aplicación de tecnología con la consecuente caída futura de producción, falta de rotación de suelos, caída de inversiones y una futura caída de exportaciones por futuras faltas de mercaderías.

Las medidas cortoplacistas sólo amplían la brecha cambiaria, aunque el Estado participa con una gran recaudación, la industria pierde competitividad y lo único que se puede exportar es granos y carnes y se dificulta la importación.

El ejecutivo se encuentra ante tres caminos:

- a) Mantener el aumento a las retenciones a la exportación a niveles que desalienten la exportación, a fin de privilegiar el consumo interno
- b) Privilegiar las exportaciones dejando que el precio interno iguale al internacional,
- c) Mantener el consumo interno a valores actuales y exportar sólo excedentes. Que parece ser el actual camino elegido por las autoridades para el corto plazo

Pero la magnitud del problema reclama un cambio profundo, más allá del corto plazo, que pueda entender como funciona el sector, que apunte a su crecimiento que es a su vez el de la nación y a partir de allí armonizar el presente con el futuro.



### **3. La disputa por la distribución de la cuota Hilton:**

#### **3. 1. El problema de la producción, consumo y exportación de carnes en la Argentina**

Un estudio sobre el complejo cárnico elaborado por la Federación Industrial de Santa Fe (Fisfe) concluía que: "Tanto la demanda interna como externa de productos cárnicos juegan un rol fundamental en todo el encadenamiento a pesar que las exportaciones se llevan el 18% de la producción nacional." Estos números, aunque referidos al año 2005, muestran la importancia del sector y especialmente la significatividad de las exportaciones dentro del mismo.

Según señala el mismo estudio Argentina es el país con mayor consumo de carne per cápita del mundo, con aproximadamente 90 kgs. por habitante por año, de los cuales el 70 % corresponde a carne vacuna. Asimismo en la actualidad hay unos 250.000 productores bovinos con un rodeo de 185 cabezas promedio, de los que un 95% tienen hasta 1.000 cabezas y que según estimaciones oficiales el stock nacional ronda los 56 millones de cabezas.

Los establecimientos productivos tienen una concentración en las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos y la Pampa, que en su conjunto superan el 75% del stock nacional y donde Santa Fe participa con el 12,5 %.

En la Argentina hay actualmente 469 plantas faenadoras de carne bovina, no todas frigoríficas, fiscalizadas por el Oncca, 43 de las cuales se encuentran en Santa Fe. Es relativamente importante la importancia del Gran Rosario para la industria frigorífica ya que sus establecimientos faenan el 10,1 % de todo el país.

En este escenario, las exportaciones a la comunidad Europea generar una poderosa fuente de ingresos limitada por el "cupó" que genera la cuota Hilton.

#### **3. 2. Pero, qué es la cuota Hilton?**

La cuota Hilton es un convenio con la Unión Europea que permite la exportación de un cupo de cortes vacunos seleccionados y enfriados, sin hueso y de alto valor económico, sin barreras arancelarias, estableciendo un cupo a cada país exportador, que en año 2006, para la Argentina equivale a 28.000 toneladas y que cotizan en el mercado en el orden de los 7.000 dólares la tonelada. Si pensamos en un dólar a tres pesos, equivale a decir que la Unión Europea paga \$ 21 pesos por kilo de carne al primer eslabón de la cadena, cuando dentro de las fronteras el kilo se vendía a menos de \$ 15 en el último eslabón de venta.

Durante 1979, durante la Ronda Tokio del GATT, la Comunidad Europea compensó a varios países con la cuota Milton. A la Argentina le correspondió una cuota anual de 5000 a partir del año siguiente. En 1983, dicha cuota ascendió a 12.500 tns. debido al ingreso de Grecia a la Comunidad, y luego a 17.000 por el ingreso de España y Portugal. Llegó a un máximo de 32.625 tns en 1994 para después estabilizarse en el valor actual de 28.000 tns. Durante el año 2002 recibió un adicional extraordinario y por única vez de 10.000 tns. Para compensar los envíos frustrados por la crisis del brote de aftosa.



Desde sus orígenes, la cuota Hilton generó dificultades en su aplicación y distribución, situación que se agravó cuando algunos frigoríficos, en lugar de exportar cortes de alto valor, entregaron jugos y extractos de carnes dentro del cupo asignado, pero al ser un cupo asignado al país, el gobierno, a través de la Secretaría de Comercio e Industria, se atribuyó la tarea de la distribución de este cupo entre los productores nacionales.

No existen aún reglas claras y estables para establecer la distribución de la cuota Hilton. Los criterios de reparto han variado de acuerdo a las interpretaciones dadas por los funcionarios de turno, más o menos presionados por los sectores exportadores.

Actualmente todavía se discute si la cuota "pertenece" a los frigoríficos, a los productores, al Estado, a los exportadores, a las zonas geográficas donde existen animales gordos o donde prevalece la cría y el engorde, a plantas frigoríficas según su proximidad, o no, de puertos embarcadores, a empresas nacionales, extranjeras o a multinacionales, al gobierno nacional o a éste con participación de gobiernos provinciales. Esta discusión se funda en los distintos criterios aplicados a través del tiempo para su distribución.

Si se analiza el origen de la misma, se entenderá que ésta, más que atribución o beneficio a la exportación, fue creada como compensación las pérdidas de ventas sufridas por las limitaciones impuestas a las mismas por los nuevos organismos de control y sus políticas proteccionistas, para el ingreso de productos a la Comunidad Europea, y se le dio al Estado el rol de árbitro, con la atribución de canalizar esta compensación.

Teniendo en cuenta el bajo volumen atribuido en sus comienzos y que sus incrementos sólo fueron debidos al ingreso de nuevos países a la Comunidad Europea, es evidente que la cuota no fue creada ni para promocionar el consumo de carnes ni para lograr una distribución espacial de la actividad. Tampoco puede ser considerada un subsidio, porque no hay ningún aporte que realice algún Estado sin la contraprestación de individuos o empresas.

### **3. 3. La Cuota Hilton en la actualidad.**

Desde sus comienzos, hace ya más de 20 años, se cambiaron muchas veces los criterios de distribución, quedándose siempre el Estado la autoridad de definir cual sería el punto de partida de los nuevos criterios, pero siempre aplicable a empresas que deben contar con habilitación sanitaria de la misma Unión Europea, del Senasa y tener sus impuestos y cargas sociales al día como requisitos de formar parte del listado de empresas "posibles".

Hasta ahora, y pese a las muchas veces que cambiaron los criterios de distribución, siempre ha sido el Estado, en su rol de árbitro, quien asignó los valores entre las empresas posibles. Nunca se aplicó en el país los criterios aplicados en otros países con limitaciones similares, consistentes en licitar públicamente entre empresas habilitadas por la SAGPy A, con marcados requisitos para el acceso a la ronda de ofertas.



Para ingresar al conjunto de empresas con posibilidades de adjudicación, la SAGP y A exige la inscripción con información destinada a la calificación de la misma, donde se tiene en cuenta: a) Beneficio para el productor, b) existencia de procesos asociativos, c) Investigación y mejoramiento, d) certificaciones de trazabilidad y calidad, e) nuevos mercados y f) marcas y actividades de promoción. Pese a la precisión de los requisitos, los criterios de designación de evaluadores y las presiones ejercidas por distintos sectores involucrados, las críticas a los criterios aplicados son constantes.

Durante la década del `90, la asignación recayó en un grupo limitado de grandes frigoríficos, sin tener en cuenta los factores mencionados. Durante la gestión del ministro de Economía Lavagna, el cupo se fue reasignando teniendo en cuenta los factores indicados, pero también esa modificación dio lugar a reclamos que llegaron a sede judicial con denuncias de fraude en los otorgamientos, lo que hizo que en el año 2004, el 40% de la cuota fuera distribuida por jueces que fallaron en distintos recursos de amparos presentados por muchos frigoríficos.

Existe a la fecha un gran enfrentamiento entre el consorcio ABC, integrado por frigoríficos exportadores como Swift, Quickfood, Gorina, Finexcor, de Cargill y Arrebeef y la Secretaría, la que es denunciada como sospechosa de un "gran negociado" con complicidad de funcionarios de la misma, existiendo denuncias hasta de abuso de autoridad e incumplimiento de los deberes de funcionario público hacia la persona del Secretario de Agricultura y el Subsecretario de Política Agropecuaria.

La provincia de Santa Fe tiene un nicho de casi 2.000 tns. de cuota Hilton que se distribuye entre productores, asociaciones de razas bovinas y/o emprendimientos conjuntos con frigoríficos.

A los grupos seleccionados se les asigna un adelanto de cuota, hasta la elaboración de los informes anuales definitivos, que por su demora en exponerse, suelen generar también reclamos, inclusive de los grupos incluidos.

### **3. 4. Santa Fe y su participación en el actual reparto y conflicto de la cuota Hilton.**

Desde la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos se defiende la actual distribución de la cuota Hilton, para ésta, el conflicto sólo existe debido a la desmedida intervención judicial y no con los criterios de reparto.

La actual propuesta que perjudica a los frigoríficos del interior, es liderada por el grupo ABC y por el frigorífico Swift que entiende que la resolución N°1108, por la que se repartió el período 2004-/2005 era absurda e incomprensible, haciendo que la provincia perdiese 40 millones de dólares en la reducción de la distribución en beneficio de otras provincias, especialmente Bs. As. Y Córdoba, que fueron incapaces de sostener en cantidad y calidad de los requerimientos de la Unión Europea, lo que se terminó reflejando en la baja del precio de la carne en el mercado internacional.

Los grupos afectados manifiestan que esta reducción, de persistir, afectaría a 1.500 puestos de trabajos en la provincia de Santa Fe.



Desde la Sagpya se defiende la resolución que estableció la forma de repartir cupos para el período 2004-5 por entender que apunta a la "regionalización del beneficio" y que permitiría la creación de 1.500 puestos de trabajo con la instalación de nuevas plantas frigoríficas en otros puntos del país.

Se defiende a resolución otorgándole el aval que le diera el ser consensuada por el Consejo Federal Agropecuario, donde participan los gobiernos provinciales. Sin embargo el gobierno santafesino asumió como propio el reclamo de frigoríficos exportadores nucleados en el consorcio ABC para solicitar la derogación de la cuota Hilton vigente, atento que el nuevo reparto, oficializado en el mes de octubre 2004, significó una reducción de 2,6 tns. para la provincia, cifra que significa un 35% respecto a la participación que se le asignara el año anterior.

La medida, pese a la resistencia de los sectores afectados, es defendida desde el gobierno argumentando que permite reducir sustancialmente el peso de las cautelares en el reparto y la posibilidad de participación de mayor cantidad de frigoríficos en el reparto.

Los representantes de la industria de la carne de la provincia reaccionan de distintas manera, todas tendientes a generar un cambio ante la medida que los perjudica. Por ejemplo el frigorífico Friar lanzo su propia medida, propone que el Estado Nacional, como propietario de la cuota, se quede con los ingresos de la Hilton a cambio de eliminar la retención a las exportaciones del 5% y que establezca un reembolso del 5% a las ventas realizadas en el mercado interno. De esa forma los frigoríficos habilitados por la Unión Europea, en base a la participación que tuvieron el año pasado en la cuota, realizarían las ventas a ese mercado pero lo girarían al mercado internacional, estimando que esta medida implicaría una suma de 84 millones de dólares, tomando la diferencia de valor entre el recio de la cuota y el precio standard y que retornarían a las empresa mas de 60 millones de dólares por vía de reembolsos y eliminación de retenciones. La propuesta apunta a que las empresas exportadoras no pierdan poder de compra, se disminuya el efecto injusto que produce la distribución propuesta, que exportarán los que estén en condiciones y se evitarían conflictos entre provincias al evitarse la discusión de la regionalidad.

En los hechos significaría una redistribución de los beneficios a la exportación que afectaría a las exportaciones especiales a Europa, pero crecería para otros destinos.

Esta empresa frigorífica acaba de salir de una convocatoria y fue adquirida por la aceitera Vicentin y se encuentra encarando un plan de expansión de ventas y captación de nuevos mercados estando en la actualidad vendiendo carnes al mercado de Venezuela.

La situación creada por en nuevo modelo de reparto en los cupos de exportación es altamente conflictiva, porque es defendida por aquellos sectores a los que la misma beneficia, inclusive de la propia provincia de Santa Fe, como es el caso del frigorífico Perrin cuyas autoridades presiden la Federación de la Industria Frigorífica de Santa Fe (Fifra) que apoya a la medida.

El conflicto es significativo, porque los grupos que se consideran afectados por las medidas de distribución, efectuaron demandas judiciales que incluyen el resarcimiento,



por parte del Estado, de las pérdidas sufridas. Debemos tener en cuenta que el precio de las exportaciones Hilton del período 2005/2006 fue de 8.555 dólares por tonelada cuando el precio de las exportaciones no Hilton fue de 2.431 dólares para el mismo período.

A la fecha de confección de este trabajo, y debido a los conflictos que generó las impugnaciones a la distribución del período 2004-2005, aún no eran conocidas las asignaciones definitivas para el período 2005-2006, habiéndose sólo asignado valores de adelanto a los frigoríficos participantes

### **3. 5. Algunas consideraciones.**

En los últimos 25 años, el criterio de distribución de la cuota Hilton, fue variable pero transcurrió entre cuatro modelos: past performance, empleo generado, regionalizado y proyectos conjuntos entre plantas y grupos de productores. Desde la década del `90 se incrementó el criterio de past performance, llegando, en el año 2001, a un reparte del 94% usando ese criterio. Esto generó un fuerte debate que aún continúa.

El predominio de este criterio favorece el oligopolio de frigoríficos con mayor capacidad operativa y permite retroalimentar la generación de la cuota, pero por otro lado permitió crear ventajas comparativas al impedir la atomización de la cuota. Atomización vs. Oligopolio es el nuevo nudo del conflicto que ha llegado a estrados judiciales con reclamos de resarcimientos económicos hacia el Estado y sus funcionarios.

El conflicto interno impide una mirada hacia el lugar de origen para negociar ampliaciones de la cuota, como están haciendo otros países del Mercosur que tiene formas más ordenadas de distribución lo que les otorga mayores ventajas en la participación de cada uno de los socios de la región en el negocio ampliado.

Una limitada capacidad de generar consenso lleva al país el nudo en el que se encuentra con respecto al tema y le imposibilita negociar alternativas mejoradoras

El desarrollo exportador de la industria cárnica implica una serie de consideraciones y desafíos que exceden la discusión de la asignación de la Cuota Hilton y en el escenario actual, donde la participación de los actores pasa por reclamos maximizadores de utilidad, la búsqueda de consensos y estrategias comunes para un largo plazo no se vislumbran.

### **4. Conclusiones:**

Las políticas nacionales generan impactos en las economías regionales y en el caso de las exportaciones de carnes, tanto las políticas de retenciones a ellas como la política de distribución de la cuota Hilton, han generado conflictos de intereses que aún se discuten , y atento a la significatividad de los intereses en juego, que llevó a algunos sectores a judicializar el conflicto, los mismos parecen lejos de resoluciones que puedan conformar a las partes intervinientes.

Estos conflictos son, además, la base de otros conflictos: mientras en el país se discuten valores y porcentajes entre sectores intervinientes, otros países han logrado acuerdos entre las partes y el gobierno y trabajan mancomunadamente para obtener



incrementos de valores, tanto en los precios como en las cantidades asignadas a sus países, por lo que la lucha interna, y que a la fecha no tiene solución, sólo juega en desmedro de todos los interesados.

## **Bibliografía:**

### **1.- Retenciones a las exportaciones de carnes:**

#### Publicaciones:

El impacto de las retenciones a las exportaciones agrícolas. En: Foro agropecuario. Fyo. Com.

Acerca de la quita del reintegro a exportaciones agroindustriales. Navarro, Arturo José. Todo Agro Actualidad. Sema Editorial. 14 de diciembre de 2005.

El plan de convertibilidad y la economía argentina, Rapaport, Mario, en Historia política Argentina, Editorial Macchi, Bs. As, 2000

Eficiencia y redes productivas: La industria de las carnes en la Argentina, Bisang, Roberto, Ed. Litecc, 2002

A pedido del consumidor, Carduza, F. Grigioni, G, y Irurueta, M., IDIA XXI, INTA, Buenos Aires, Julio 2002

Cámara de la Industria y Comercio de Carnes y Derivados (CICCRA) Informe mensual, enero 2006

#### Portales:

Avanza el acuerdo con frigoríficos por el precio de la carne; lineacapital.com.ar; 15 de diciembre de 2005.

A falta de precios máximos, retenciones. Siguen los castigos a la producción: e-campo.com; 12 de diciembre de 2005.

La rural critica retenciones a la carne: Marandu.com, 12 de diciembre de 2005.

Del 5 al 15%, Economía aumento el un 200% las retenciones a las carnes; profesional.com; 20 de noviembre de 2005.

#### Diarios:

Precios: Frigoríficos locales buscan su propio acuerdo; La Capital, economía, 15 de diciembre de 2005.

Carne dura; Cepeda, Alcides; La Unión, 14 de diciembre de 2005.

Un aplauso para el asador; Clarín, 10 de diciembre de 2005.

El precio de la carne bajará recién el enero; La Capital, 11 de diciembre de 2005.

Carnes: Frenarían el aumento de las retenciones; La Capital, 10 de diciembre de 2005.

Los frigoríficos exportadores alertan sobre una posible recesión del sector; La Capital, 4 de diciembre de 2005.



La pasión por el bife, un factor clave de la economía; Clarín; 27 de noviembre de 2005.

Discrepancias en el campo por el alza de retenciones a la carne; La Nación; 24 de noviembre de 2005.

Sin acuerdos para frenar la carne, economía mantiene las retenciones; Clarín; 22 de noviembre de 2005.

Carne: gobierno y empresarios abrieron un impasse de 15 días por los precios; La Capital; 22 de noviembre de 2005.

Continúa la polémica por retenciones a las carnes; El Día, 21 de noviembre de 2005.

El recurrente pecado de la carne; La Nación; 20 de noviembre de 2005.

## **2.- Cuota Hilton:**

La cuota Hilton en un momento decisivo, diario Clarín, 28-05-2005

Hilton para productores, Cómo es el reparto?, Ministerio de Agricultura, Ganadería, Industria y Comercio de la Provincia de Santa Fe, 31-10-2002

Distribución de Cuota Hilton, e-campo.com, 21-09-2006

Una distribución injusta y contraria a las reglamentaciones vigentes, Agroparlamento.com, 01-10-2006